



Nos dicen que...

Los teléfonos móviles volvieron a protagonizar ayer la anécdota divertida durante el pleno del Ayuntamiento de Almería que aprobó algo tan serio como el nuevo Plan General de Ordenación Urbana. Ya en un primer momento sonó brevemente en uno de los teléfonos en la sala del Palacio de los Marqueses de Cabra el himno del Partido Popular, aunque el propietario del aparato estuvo rápido para apagarlo. Sin embargo, poco después comenzó a sonar el himno español sin que el destinatario de la llamada, que se encontraba entre el público, hiciera nada por apagarlo, de forma que llegó hasta el final, lo que provocó la hilaridad entre los presentes. No obstante, alguno no se lo tomó tan a broma, como Diego Cervantes, portavoz del grupo municipal de Izquierda Unida, quien volvió a protestar por esta molestia, si bien esta vez

en tono distendido. Esta vez la queja no tuvo nada que ver con su airada reacción en el pleno anterior, cuando en la sala sonó el sonido del canto del gallo, procedente de una compañera de los medios de comunicación. Vista y oída la polémica, el alcalde, Luis Rogelio Rodríguez, se vio obligado a ordenar a los funcionarios municipales que activasen el desinhibidor de móviles.

El diputado del Pal y vicepresidente de la Diputación Ginés Martínez Balastegui se mostró en el pleno de ayer bastante más nervioso de lo que en él es habitual, algo que fue apercibido por el grupo popular, hasta el punto de que Enrique Arance se mostró preocupado por su estado de salud.

Sospechando que sus nervios obedecían a su anunciada candidatura a la alcaldía de Roquetas, el portavoz socialista, López Olmo, llegó a desearle suerte.

El nuevo y bochornoso espectáculo ofrecido ayer por los diputados provinciales en el pleno, que acabó con el abandono de la sala de los miembros del grupo popular, pudo ser contemplado por un grupo de alumnos de Derecho de la Universidad de Almería, que pudo comprobar en vivo y en directo el nivel del debate político en la institución provincial. Para rematar la faena, el profesor que les acompañaba ofreció al final un discurso sobre las bondades del debate político.